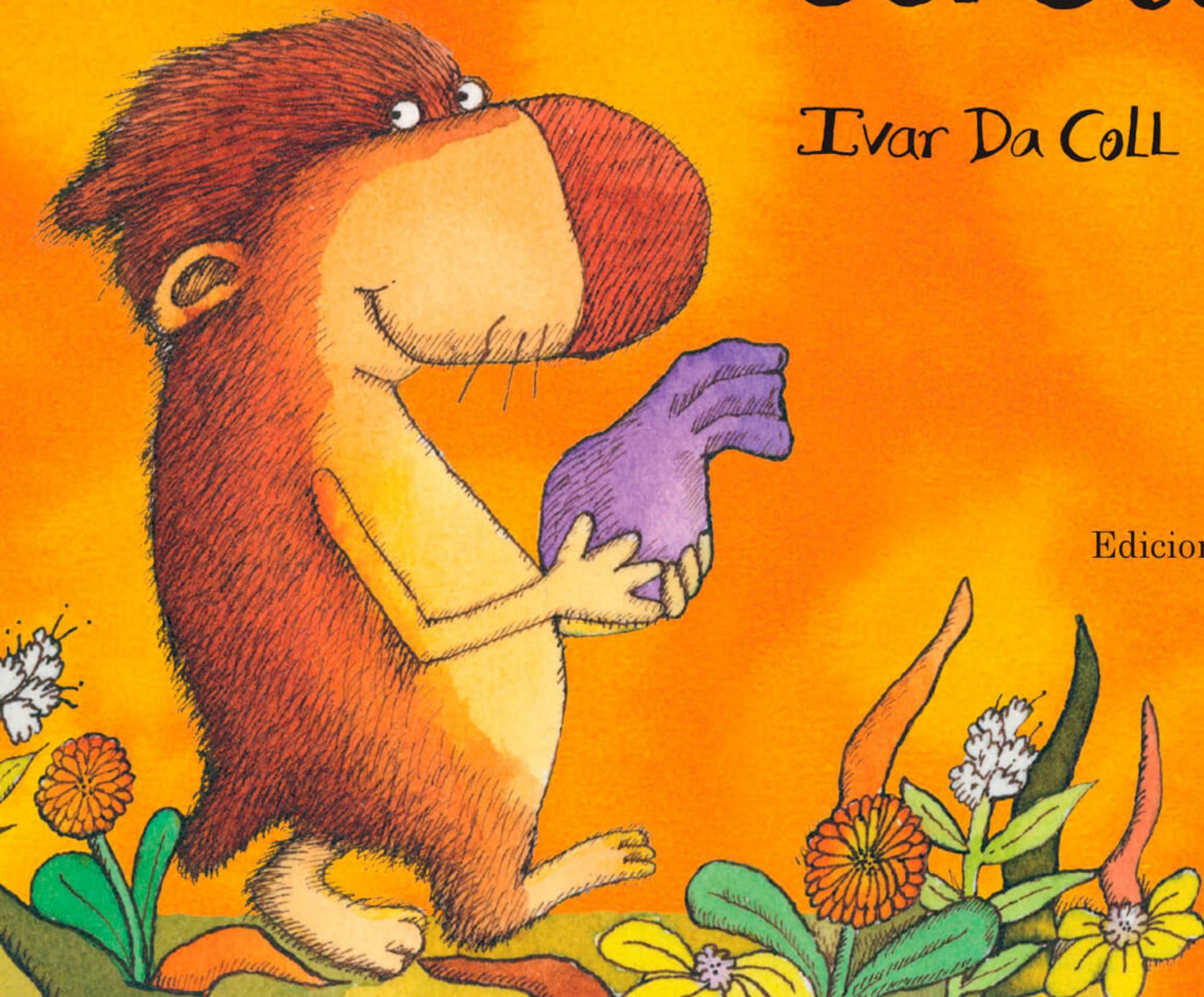


Hamamelis y el Secreto

Ivar Da Coll

Ediciones Ekaré



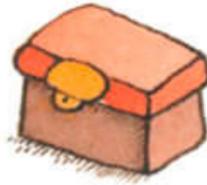


n día, Miosotis le pidió a Hamamelis
que le guardara un secreto...



... y, como un secreto de un amigo
debe quedar muy bien guardado,
Hamamelis lo llevó a su casa,
lo metió dentro de su caja
de juguetes...





... y se sentó sobre ella
para que no se le fuera a escapar.



Al cabo de un rato,
Hamamelis sintió ruidos extrañísimos,
como si el secreto estuviera jugando
con las cosas que había dentro de la caja.
Pensó: «¿Se divertirá el secreto con mis juguetes?»



¡Cómo me gustaría jugar con él!
Pero si abro la caja, escapará».



Entonces preguntó en voz alta:



—¿Te diviertes?

Nadie contestó.

Los ruidos continuaron;
el secreto jugaba, pero no quería responder.

Hamamelis pensó entonces:



«Tal vez el secreto esté enojado porque lo encerré».

Volvió a preguntar:



—¿Estás enojado?

Y, como la primera vez, nadie respondió.



En ese momento llegó Caléndula a visitarlo.
Como Hamamelis no se apartaba de la caja,

su amiga le preguntó:

—¿Qué guardas ahí?



—Un secreto, un secreto de

Miosotis —respondió Hamamelis.



—¿Un secreto? ¡Quiero conocerlo!

—¡No! —afirmó Hamamelis—. Miosotis me lo dio a mí para que lo guardara.



—Y... ¿si te doy estas tres galletas
de canela? —propuso Caléndula.



A Hamamelis le gustaban mucho



las galletas de canela;

pero un secreto es un secreto.

—No, no puedes verlo —dijo.



De pronto llegó Albahaca,
y como Hamamelis no se apartaba
de la caja de juguetes, le preguntó:

—¿Qué tienes escondido allí?

—Un secreto que me dio Miosotis
para que lo guardara.

—¿Un secreto? ¡Quiero conocerlo!

—¡No! —respondió Hamamelis.



—Y si Caléndula y yo bailáramos
al compás de la maraca,
¿nos mostrarías el secreto? —insinuó Albahaca.

Hamamelis se divertía muchísimo
cuando Albahaca y Caléndula bailaban,
pero... un secreto es un secreto. Y dijo:

—No, no puedo.



Entonces, Miosotis regresó:
—¿Dónde tienes mi secreto? —preguntó.
—Aquí, dentro de esta caja —respondió Hamamelis.
—Está bien —dijo Miosotis—.
Ahora que estamos juntos,
mostraré mi secreto.



Miosotis y Hamamelis
abrieron la caja
y el secreto saltó fuera.
—¡Qué secreto más bonito tenías
guardado, Miosotis! —exclamaron
todos a la vez.



Así, Miosotis, Hamamelis, Caléndula, Albahaca
y el secreto



comieron galletas de canela
y bailaron al compás de la maraca.

Hamamelis y el Secreto



Basado en el libro impreso *Hamamelis y el secreto* publicado por Ediciones Ekaré
Para mayor información visita www.ekare.com

Edición a cargo de Verónica Uribe
Dirección de arte: Irene Savino

Primera edición digital, 2015

© Ivar Da Coll, texto e ilustraciones
© 1991 Ediciones Ekaré

Todos los derechos reservados

Av. Luis Roche, Edif. Banco del Libro, Altamira Sur. Caracas 1060, Venezuela
C/ Sant Agustí, 6, bajos. 08012 Barcelona, España

ISBN 978-980-257-376-9

EDICIONES
ekaré